

Olivo

Repilo • *Fusicladium oleaginum*

Esta enfermedad se manifiesta en las hojas mediante la aparición de unas manchas circulares, que si no se tratan acaban por provocar su caída. La combinación de temperaturas suaves de entre 15 y 20 °C, con humedad relativa alta, propia de primavera, favorecen la reproducción de la enfermedad. Además, la dispersión de las esporas de unas hojas a otras, se produce fundamentalmente por la lluvia.

El incremento de las temperaturas de esta semana, combinada con la humedad existente por la abundante precipitación de febrero y la previsión de lluvias, hacen conveniente comenzar a vigilar el desarrollo de la enfermedad. Esto se hace especialmente importante en aquellas parcelas poco aireadas o que de manera natural mantienen una humedad relativa alta.

En las plantaciones en las que aún no se detecten problemas relativos a esta enfermedad, puede retrasarse el tratamiento hasta el fin de la poda. De esta forma, se aprovechará esta aplicación para prevenir la introducción de enfermedades a través de las heridas. Sin embargo, una vez que se detecte la presencia de la enfermedad, es importante no descuidar el tratamiento, e incluso evaluar la necesidad de repetirlo a lo largo de la primavera o inicio de verano, en caso de que las condiciones climáticas sean especialmente húmedas, y siempre que el producto empleado lo permita.

Para llevar a cabo el seguimiento de la incidencia, se debe realizar un muestreo de 400 hojas, recogidas de 20 árboles representativos, y realizar un conteo de hojas en función de los síntomas de acuerdo a lo descrito en la guía de Gestión Integrada de Plagas. En caso de detectar predominio de repilo visible, se recomienda el uso de **materias a base de cobre*** o mezclas, mientras que si predomina el repilo inoculado (solo visible tras sumergir las hojas en una solución de agua y sosa al 5%), son aconsejables materias activas sistémicas o penetrantes.

Los productos autorizados en el tratamiento de primavera son:

Materia activa	Nombre y casa comercial
azoxistrobin + difenoconazol (1)	pr. común
azufre (2)*	pr. común
<i>Bacillus subtilis</i> *	Serenade ASO - Bayer
compuestos de cobre*	pr. comunes
oxicloruro de cobre + folpet (1)	pr. común
oxicloruro de cobre + tebuconazol (1)	Neptune - Adama
sulfato tribásico de cobre + azufre	Yukon ultra - UPL
difenoconazol	pr. común
dodina (3)	pr. común
fosfonatos de potasio	pr. común
kresoxim - metil (1)	pr. común
kresoxim - metil + difenoconazol (1)	Flecha Suprem - Ascenza Spotter - Selectis
piraclostrobin	Cabrio - BASF
tebuconazol (1)	pr. común
tebuconazol + trifloxistrobin	Flint Max - Bayer
trifloxistrobin	pr. común

(1) Aplicación previa a floración.

(2) No aplicar durante la floración. Algunos productos solo permiten aplicación tras fruto cuajado.

(3) Aplicación hasta fin de floración.



Síntomas de repilo en hoja de olivo.



Afección severa de repilo.

Barrenillo • *Phloeotribus scarabaeoides*

Este coleóptero, capaz de secar ramas, ataca preferentemente a la madera debilitada o en proceso de secado. Para detectar su presencia, hay que observar las ramas buscando orificios con serrín alrededor. Una técnica cultural eficaz para luchar contra esta plaga consiste en dejar repartidos por la plantación montones de restos de poda, preferentemente ramas de cierto grosor, para que los barrenillos realicen la puesta en ellos. Antes de que los nuevos barrenillos emerjan de la madera, algo que se produce en torno a la primera quincena de mayo, los restos vegetales deben eliminarse. Solo en caso de graves infestaciones, cuando se detecten más del 5% de brotes con nuevas galerías tras la salida de los adultos, se recomienda realizar un tratamiento con **deltametrin** (pr. común) o con **lambda cihalotrin** (pr. común).



Orificios de barrenillo en rama de olivo.



Galerías de puesta y larvas de barrenillo del olivo.

Verticilosis • *Verticillium dahliae*

La verticilosis es una enfermedad que provoca el secado de ramas, hojas o inflorescencias, y en casos extremos la muerte del árbol. Está causada por un hongo que habita en el suelo y en los restos vegetales de las plantas afectadas, y penetra en el sistema vascular de los hospedantes a través de las raíces. A medida que se extiende por el interior de la planta, obstruye el flujo de savia, provocando los citados síntomas, que pueden confundirse con otras patologías o reacciones fisiológicas como falta de riego o carencias nutricionales. Aunque la enfermedad puede desarrollarse durante todo el año, se evidencia más desde finales de invierno hasta primavera, época en la que se debe vigilar el secado súbito de ramas sin causa aparente. Por lo general, produce mayores daños en plantaciones con riego o exceso de abonado, dado que se favorece el movimiento de savia y por tanto una mayor dispersión del hongo.

En la actualidad, aunque se está estudiando el empleo de algunos hongos del género *Trichoderma*, no existen métodos químicos de control eficaces, por lo que, una vez detectada la enfermedad, las medidas culturales son la mejor herramienta para mitigar su impacto. Debido a que hay una gran cantidad de inóculo en las partes secas del árbol, que al caer incrementan la cantidad de hongo en el suelo, es importante **cortar las partes sospechosas** de estar infectadas y eliminarlas, **evitando su incorporación a la parcela mediante picado y/o enterrado**. Es importante seguir esta pauta si durante la poda se detectan ramas que puedan estar infectadas.

Otras medidas que ayudan a paliar su efecto son:

- la reducción de abonados, en especial el nitrogenado.
- el uso de riego deficitario, evitando los riegos a manta.
- la reducción del laboreo, que daña las raíces y propaga el hongo.
- la biofumigación (picado y enterrado de vegetales en verde) con crucíferas como las mostazas, en especial *Sinapis alba*, o la colza.

En nuevas plantaciones de olivo, es conveniente evitar parcelas ocupadas anteriormente por cultivos hospedantes (patata, alcachofa, remolacha, girasol, etc.) y realizar un análisis de presencia del patógeno en el suelo previo, para descartar parcelas infectadas. La planta deberá contar con pasaporte fitosanitario, recomendándose además emplear material certificado.



Árbol infectado por verticilosis, con ramas totalmente secas.